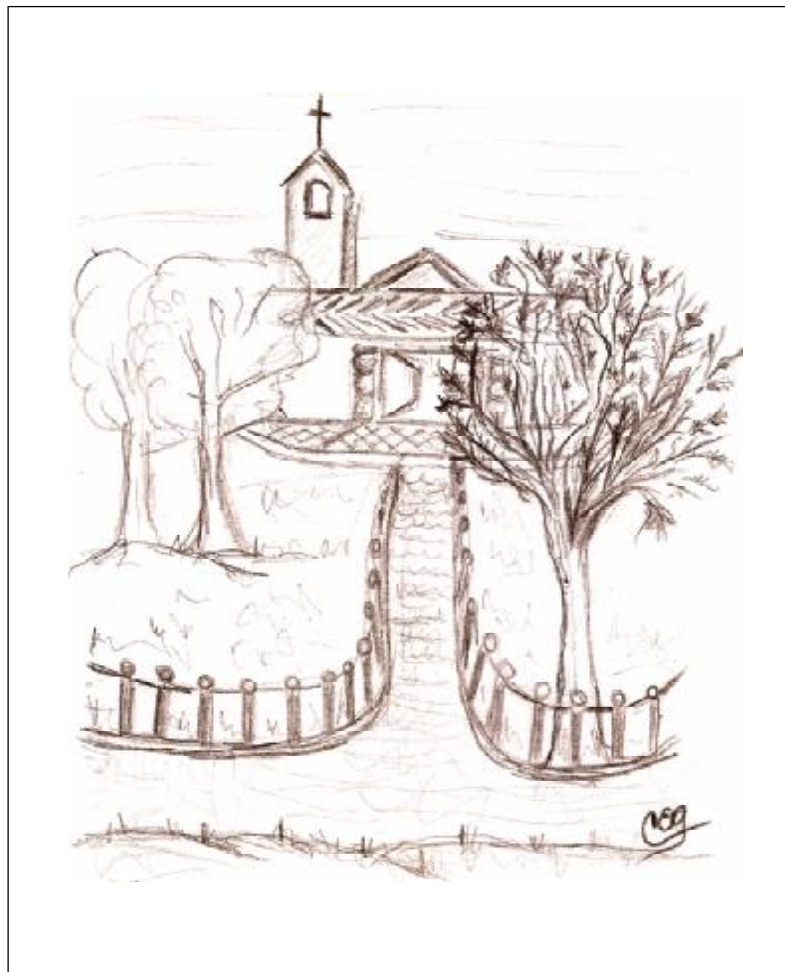


Cultura y Encuentro

FUNDARTE 2000



Dibujo - Clara Elviora Garre

Año 2, N° 4

2° Semestre de 1997

FUNDARTE 2000

Cultura y Encuentro

Directora: Celina Hurtado

Año 2, N° 4

2º semestre 1997

INDICE

<i>Rítmica corporal, Celina Hurtado</i>	3
<i>Selección bibliográfica</i>	4
<i>Tres poemas, Ivo Kravic</i>	16
<i>Talleres literarios de Navidad</i>	19
<i>Misterio de Navidad</i>	26

Fundarte 2000

Coordinadores: C. Hurtado- Ivo Kravic
Casilla Correo 149, Suc. 48 B
1448 Buenos Aires
Tel: 813.2448 - Fax: 812.9341

Copy by EDICIONES FUNDARTE 2000 - M.T. de Alvear 1640, 1° E - Buenos
Aires - Argentina
- Queda hecho el depósito de Ley 11.723.

ISSN 0329- 059X

Rítmica Corporal

Celina Hurtado

Propuesta

- * Experimentar un método sencillo e intuitivo para enseñar ritmos musicales básicos (con o sin instrumentos) mediante el movimiento corporal natural.
- * Experimentarlo con personas adultas mayores y tercera edad.
- * Aplicarlo a niños y adultos jóvenes, en programas de educación permanente, etc. con algunas variantes didácticas.

Desarrollo

Se proponen diversas experiencias dirigidas, con un grupo actuante y otro observador.

A) Experiencias sobre dinámica de los movimientos naturales, con distintas consignas: libre - acelerado - retardado - mixto.

Luego de un tiempo de experiencia se llega a dos constataciones:

1°. El movimiento natural tiende a la uniformidad.

2°. Las dinámicas tienden a ser uniformemente aceleradas o retardadas.

B) Experiencias sobre rítmica, con sonidos desordenados y ordenados por el acento, que luego se combinan con movimientos.

Se llega a las siguientes constataciones:

3°. Auditivamente, la percepción del ritmo surge cuando se marcan intervalos regulares en una sucesión de sonidos.

4°. Dinámicamente, la percepción del ritmo surge de la percepción de los acentos (picos dinámicos).

De estas experiencias se infiere la necesidad de concientizar e interiorizar los ritmos naturales, que son:

- físicos (cósmicos)
- biológicos
- estéticos (de percepción voluntaria) o propiamente humanos.

En una segunda etapa se propone trabajo corporal con ritmos musicales, de acuerdo a las siguientes bases teóricas y experiencias:

- El principio del número, contar (1, 2, 3...)
- Los dos ritmos básicos (sobre el 2 y el 3)
- El concepto de "tiempo" (en sentido rítmico musical)

Ejercicios de creación colectiva con su correspondiente notación

- 1º) Reconocimiento de ritmos binarios y ternarios
 - . notación simbolización
 - . invención proceso de creación problemas de cada uno
 - . interpretación ejecución
- 2º) Aplicación del mismo esquema de experiencias para tiempo binario
 - Variantes:
 - . ejecución bajo ciertas consignas corporales
 - . formación de subgrupos
- 3º) Lo mismo para el ritmo ternario
 - Las mismas variantes
- 4º) Acentuación interna de un período: el compás. Las equivalencias rítmicas.
- 5º) El valor rítmico y simbólico del silencio
 - Ejercicios de "vaciado". Problema: ¿hasta dónde podemos hacerlo?
 - El "silencio total", significado estético.

Ejercicios rítmicos colectivos con uso de la voz

- 1º) Ejercicios de emisión hablada
 - Experiencias de ordenamiento rítmico
 - El "escandido" poético
 - Juegos creativos con escandidos del lenguaje común
 - Ejercicios en forma individual y colectiva.
- 2º) Ejercicios de emisión entonada
 - altura combinada con ritmos (curva)
 - altura combinada con ritmos (piccato) Representación corporal
 - Portamento Representación espacial
- 3º) Alturas determinadas: melodía
 - melodía y ritmo vocal
 - melodía y ritmo corporal
 - síntesis

SELECCION BIBLIOGRAFICA

*Ofrecemos a continuación el resumen de la obra **Simbología del Movimiento. Psicomotricidad y educación** de André Lapiere y Bernard Aucouturier (en la traducción de Francisco T. Vera, publicado en Barcelona, Ed. Científico- Médica, en 1977). La importancia de esta obra para el desarrollo teórico de la expresión corporal y su aplicación en programas de educación para niños y de recreación para adultos y ancianos, justifica incluir su contenido, como un complemento bibliográfico del trabajo anterior.*

Introducción

La propuesta se sitúa en la perspectiva psicogenética. La escuela debe aceptar la dinámica del deseo, las pulsiones de vida, dejándolas expresarse, favoreciendo su evolución progresiva hasta los medios más abstractos de expresión.

"Lo esencial reside en la dinámica de una comunicación que evoluciona en el seno del grupo. Todo el arte del educador estriba en el mantenimiento de esa dinámica".

"Nuestra teoría, si así puede llamársele, se nutre de esa dialéctica constante entre el pensamiento y la acción"

(p. 12)

Evolución conceptual de una educación con base psicomotriz

La propuesta es pasar de la reeducación específica a la educación. Una educación "clásica" es normativa y racionalista; el niño muchas veces le opone resistencias, que se traducen en obstáculos y fallas del aprendizaje. Pero si se quiere hacer desaparecer este síntoma, sólo se logra aumentar las tensiones internas. La reeducación normativa es vivenciada como una agresión ansiógena y culpabilizadora. Hay que rechazar la reeducación dirigida al síntoma, para que el niño vuelva a encontrar seguridad.

"El mejor método para ayudarle a superar sus dificultades es hacérselas olvidar" (p. 16)

Simbología del movimiento

Se trabaja espontáneamente y en grupo, esperando el surgimiento natural de los elementos que ayudarán a la educación

* **Evolución de la práctica pedagógica.** Esto se aprecia especialmente en dos esferas: a) la actividad totalmente espontánea ha ido reemplazando a la "puesta en situación" sistemáticamente programada por el adulto; b) descubrimiento de la infraestructura simbólica de toda acción espontánea.

* **Actividad motriz espontánea.** Dejando libre al niño o adulto frente a ciertos objetos se producen situaciones de libertad aparente, pues el juez está presente. Pero al no emitir opinión puede dar inseguridad en la búsqueda de una acción aceptable. Se dan actitudes de defensa, refugio y huída, que reproducen simbólicamente comportamientos frente a la autoridad (el "padre" freudiano). Hay que aceptarlos y desculpabilizarlos para encontrar una libertad real de disposición. Las reacciones frente a la libertad suelen tener como objetivo crear una cierta seguridad:

- refugio en la inhibición
- refugio en la agitación, la risa, la ironía o la payasada

En una segunda fase aparecen otros comportamientos:

- refugio en estereotipos aprendidos
- refugio dentro del grupo.

Superadas estas etapas puede comenzar una relación interindividual, primero en parejas y luego en subgrupos y total.

Paralelamente a la evolución de la relación con el otro, se desarrolla una evolución en la relación con el objeto. Al principio el objeto es utilizado en acción dinámica, como extensión del yo. Usar toda la sala es ser aceptado simbólicamente en el espacio ajeno y admitir al prójimo en el propio espacio.

En el contacto con el otro y con el objeto hay fases regresivas que son necesarias. Sólo después de haber agotado la relación dinámica con el objeto y con el otro, puede el niño interesarse por el objeto en sí. Es la fase de racionalización y reconstrucción. La primera intelectualización es la separación del objeto y el cuerpo. La evolución racional toma progresivamente el relevo de la expresión afectiva. Por ej. las nociones de espacio interior y exterior están relacionadas con las de pertenencia y conjunto, con la noción de espacio afectivo. Así, el espacio cerrado puede ser segurizante o claustrógeno (ansiógeno) y el abierto puede ser segurizante (buena relación con los demás) o agresivo. La observación muestra la primacía de lo afectivo sobre lo racional y de lo inconciente sobre lo conciente y eso justifica esta metodología pedagógica.

*** Pulsiones primitivas y contrastes fundamentales.** Ningún conocimiento puede integrarse realmente al ser si no pasa primero por su organización tónico-emocional. Hay que conservar la adquisición dinámica de los conocimientos a través de una vivencia y de la dimensión afectiva; por ej. aprender la distinción derecha- izquierda. Vivenciar "lo cerca" y "lo lejos" en una situación relacional es muy importante porque permite a la par la dominación del espacio y la extensión de la comunicación. A partir de la comunicación directa con la madre, se produce un progresivo proceso de distanciamiento, que pasa por el objeto transicional (contacto y alejamiento), hasta lograr la noción de permanente y a partir de allí se produce la comunicación abstracta, a través del símbolo.

Una ejercitación importante: una vivencia del "dentro" y "fuera" a nivel del cuerpo; meter el gesto en sí (por ej. a través de un soporte musical) y proyectarlo después fuera de sí, en todas las direcciones del espacio. A través de estos contrastes se reencuentra la inmovilidad, no la impuesta, sino la vivenciada como consecuencia de cierto estado emocional. Entonces se acompaña del silencio que interioriza.

A través de estas formas espontáneas se encuentran las bases fundamentales de la comunicación, que son el acuerdo y el desacuerdo.

Perspectivas de una educación vivenciada

Hay que preguntarse sobre el origen y evolución del movimiento espontáneo y no sobre el "cuerpo" (algo, por otra parte, indefinible en una perspectiva monista)

Hay que rehacer las etapas de la evolución del movimiento pero no en un plano motor o cognitivo, sino en el plano simbólico del movimiento vivenciado.

La pulsión del movimiento

***Origen, evolución y conflicto.** Hay una "pulsión de movimiento" primitivo y fundamental, que es la base de la "pulsión de vida". Aparece en el embrión humano e incluso la pulsión sexual, fundamental para Freud, aparece como uno de sus aspectos particulares. Existe un placer del movimiento por sí mismo.

"Todo gesto vivenciado, es decir, no estereotipado e intelectualizado, tiene un contenido sexual difuso y primitivo a nivel del placer de ser, de existir en la movilidad de su cuerpo" (p. 45).

El objetivo constante de la educación debería ser preservar o encontrar (reencontrar) ese deseo de movimiento, permitiéndole el acceso a la acción, a la creación y luego a las formas más simbólicas de la acción (por ej. expresión plástica, verbal o matemática).

Las diferentes etapas

*** La pulsión vital y el movimiento celular.** Se puede provocar esa vivencia simbólica partiendo de una posición de repliegue total sobre sí mismo, en contacto con el suelo; se logra una regresión profunda, que puede acentuarse recubriendo el cuerpo. Se produce un movimiento lento y continuo de expansión y repliegue del cuerpo en el suelo. Primero se expande por el suelo y luego explora el espacio en tercera dimensión; por último el salto, intento de huida de la ley de gravedad. Emocionalmente es un estado confuso, de un placer profundo, no analizable. La vivencia del peso corporal logra mucho más de lo que habitualmente se consigue por los medios tradicionales de relajación.

En sentido filogenético (y también ontogenético) se evoluciona a la reptación, el descubrimiento de los apoyos anteriores y posteriores, luego a la bipedestación y el salto. Esto también se explica psicoanalíticamente como un regreso a la madre ("la madre tierra"), pero quizá como movimiento se entienda mejor filogenéticamente.

* **Intercambios tónicos y estados fusionales.** Existe en los primeros estadios vitales una percepción no racionalizada ni corticalizada, sino una percepción difusa a nivel subcortical. En el adulto persisten estas disposiciones, que logran un estado de conciencia diferente (por ej. las que usa el yoga). En la civilización actual, la prevalencia inhibitoria del sistema cortical las elimina en provecho de las percepciones racionales.

Estas percepciones están muy relacionadas con el placer primitivo del movimiento vital. Es esencial favorecer la regresión simbólica a ese nivel, para "revivenciar", a nivel del cuerpo, esa etapa. Esto es lo que se llama "búsqueda del acuerdo tónico". El niño lo logra fácilmente; en el adulto se requiere la superación de los tabúes sexuales y del investimiento sexual secundario, del deseo posesivo del cuerpo del otro. Esta comunicación es la base inicial de todo cuerpo auténtico.

El contacto directo con el otro generalmente no se busca en forma espontánea más que en dos tipos de situaciones: la agresión y la danza. El contacto a través de los objetos, utilizados como "transmisiones de tensiones" está menos culpabilizado.

* **Inmadurez y dependencia: el deseo de existir como objeto del deseo.** El niño privado del deseo del otro muere de tristeza y lo mismo pasa en los animales. La inexistencia en el deseo de los demás representa, de manera simbólica, una amenaza de muerte. Una de las bases esenciales de la afectividad, que anima toda la vida, es la búsqueda incesante de una relación afectiva. Esta demanda y acercamiento se expresa simbólicamente en la entrega y ofrecimiento de objetos.

* **La toma de distancia objetiva. El objeto transicional.** El más pequeño no tiene sensación de permanencia (de allí la necesidad del objeto- símbolo, de la madre ausente). Este objeto transicional, cargado de la afectividad del contacto, es muy importante para la toma de distancia afectiva. La vivencia afectiva del objeto debe favorecer con su máxima manipulación. Y esto se logra en la posición a tierra. En la posición simbólica del suelo es donde se expresan aparejados el placer del movimiento primitivo y el del contacto, con fuerte emergencia de sexualidad difusa. A partir de allí podemos orientarnos a la búsqueda de apoyos, de sensaciones segurizantes y de potencia a partir del suelo.

* **El poder de actuar, el poder sobre su cuerpo, la vivencia del cuerpo.** A las actividades tónicas anteriores, relacionadas con los estadios primitivos del desarrollo motor, se superponen las actividades clónicas o voluntarias, pero sin

reemplazar a las tónicas, que siempre serán su telón de fondo. El descubrimiento del "poder actuar" (por ej. asir) asociado al "poder sentir" aporta una nueva dimensión al placer primitivo del movimiento. En el niño esta vivencia del movimiento por sí misma es una etapa necesaria que debe ser vivenciada y no culpabilizada. El niño que queda en ese estado es inestable, el que ha sido demasiado culpabilizado se vuelve apático. El niño vive en el mundo de los objetos. El interés en su cuerpo lo adquiere en la adolescencia. Aprovechando el movimiento espontáneo se pueden lograr regresiones muy profundas, en posiciones estáticas en tensión tónica y evolución lenta, identificación con monstruos prehistóricos que producen escenas primitivas y salvajes, gruñidos, gritos, etc. hasta entrar en contacto con los demás en una especie de sopor colectivo. Cada regresión prepara, por contacto, una nueva progresión.

* **La vivencia del objeto.** La exploración y descubrimiento del mundo es en principio, una exploración motriz. La inmovilización atenta que sigue al descubrimiento de una estructura es un alto en la creatividad, la toma de conciencia de la creación.

* **La vivencia del espacio. La conquista del volumen. El espacio gestual.** El niño descubre su movimiento en contacto con el objeto, desplazándose con él o acercándose. El objeto es en principio una proyección del yo en el espacio. Esta proyección es la base fundamental de todo deseo de expresión y comunicación. La racionalización de la trayectoria conducirá a la estructuración de un espacio relacional. La amplitud del gesto prolongado en el espacio inicia las actividades de intercambio.

* **El espacio sonoro.** El sonido es también una proyección simbólica del yo en el espacio. El ruido es la afirmación de sí, la conquista de un espacio sonoro. El espacio sonoro propio es también el de los demás y por ello se produce una comunicación que puede ser agresiva o armónica.

* **El deseo de ser reconocido como sujeto. El obstáculo y la prohibición.** Cuando el niño ha descubierto su poder de acción sobre el cuerpo quiere ser reconocido como sujeto y no como objeto. La agresividad primaria es simplemente la afirmación del deseo de existir. Toda vida es necesariamente agresiva en la medida en que se opone a otras vidas a las que disputa el espacio y los medios de existencia. Por eso esa agresividad primaria debe ser respetada y no culpabilizada. No hay que destruir el dinamismo básico de la persona sino orientarlo a fines

sociales. Por otra parte, es preciso que el niño haga experiencia de la oposición de la realidad a sus proyectos, para que acepte la limitación de su poder, la frustración. Las primeras reacciones agresivas ante el fracaso darán lugar, poco a poco, a la paciencia y la perseverancia, que aseguran la perennidad del deseo a través de las dificultades de su realización.

Cuando la pedagogía insiste en tratar al niño como objeto y éste quiere ser tratado como sujeto, reacciona con una agresividad negativa, de oposición y destructiva. Es necesario tener en cuenta la integración de lo prohibido, a nivel inconsciente, de donde nace la culpabilidad del deseo, convirtiendo en interno el conflicto entre pulsión y prohibición. Por eso es fundamental desculpabilizar el deseo mediante una serie de transgresiones simbólicas de un cierto número de prohibiciones, en presencia y con el beneplácito del educador.

*** Regresión. Búsqueda de la ausencia. Pulsión y angustia de muerte.** Cuando los obstáculos son grandes, aparece el rechazo del deseo de afirmación, una regresión a la seguridad afectiva, a la indiferenciación primaria. Es lo que Freud llama "pulsión de muerte", búsqueda de ausencia. Este deseo se manifiesta también en actitudes compensatorias (esconderse detrás de un personaje y "desaparecer" tras él). Pero también este deseo de desaparecer provoca temor, por eso es ambivalente, es el conflicto Eros- Thanatos, muy ansiógeno. La ambivalencia no permite vivir bien ninguno de los dos deseos; por eso es preciso disociar la ambivalencia para que cada deseo se exprese separadamente.

Para la ausencia se hace una involución del movimiento hacia lo uterino, y en silencio. En la regresión profunda se da una sensación placentera, y a veces fantasmas regresivos y recuerdos difusos. A partir de la inmovilidad así lograda podemos lograr la distensión, la relajación, que es la expresión simbólica de la muerte. Una forma de relajación es en conjunto, sintiendo el calor del cuerpo del otro y una concordancia de respiraciones, lo que logra un principio de acuerdo tónico. La ruptura del contacto origina sensación de frío y abandono. La aceptación y el placer de la soledad son una etapa posterior. También hay que buscar la oscuridad y el silencio. En suma:

"La ausencia se troca en placer cuando es abandono confiado. Únicamente entonces se supera la angustia de la muerte" (p. 81)

* **La desaparición del otro. La agresión contra el padre.** Sólo se puede existir en el deseo del otro si el otro existe. La muerte del otro es la desaparición del yo como objeto. De allí el miedo a la muerte del otro. Pero como sólo se puede ser sujeto si no se está encerrado en el deseo del otro, el otro se opone al propio deseo. De ahí la ambivalencia en relación al otro. La muerte del padre es también la destrucción de todo lo que representa simbólicamente: el orden, la ley y la estructura. La destrucción del orden crea inseguridad intelectual y provoca necesidad de regresión a la seguridad afectiva. Por eso se oscila entre la dependencia del padre y de la madre. Conquistar la libertad es renunciar a estas dos dependencias segurizantes, asumir la inseguridad afectiva e intelectual para crear las propias estructuras. Por eso hay que desculpabilizar la oposición al orden, de manera que se libere la disponibilidad creadora. Un modo es la alegría agresiva del desorden, la "fiesta" en el sentido de negación del orden establecido.

* **Muerte y renacimiento.** Hay que "morir" a algo para "renacer" a algo nuevo.

"Cada evolución verdadera, profunda, es un nuevo nacimiento al término de una crisis regresiva de desestructuración y muerte simbólica" (p. 86)

La permanencia en cualquier etapa de la vida es una detención en el desarrollo de la personalidad, la fijación en el pasado, la imposibilidad de vivir en el presente y de modificar el futuro en ese presente.

La ausencia debe conducir a un renacimiento. Hay dos formas: una violenta, como eclosión, y una lenta. Esta se asemeja más a la vivencia filogenética. Iremos:

- de la inmovilidad al movimiento
- del silencio al ruido y al grito
- de dentro a fuera (del calor al frío)
- de la oscuridad a la luz
- de lo pequeño a lo grande (conquista del espacio)
- de lo débil a lo fuerte
- de lo lento a lo rápido
- de la relajación a la tensión
- de la horizontal a la vertical
- de la soledad a la comunicación.

* **Creación y evolución de las estructuras.** Hay tres actitudes frente al

proceso vital y la angustia de muerte: 1°. rechazo del cambio; 2°. rebelión; 3°. marginación. Ninguna favorece el desarrollo y la creación. Sólo la comunicación auténtica y profunda puede lograr la evolución de las estructuras. Ello se logra a través de la vivencia simbólica de las diferentes etapas de integración del movimiento. Hay que provocar la regresión para permitir revivenciar bajo un aspecto segurizante, las etapas y conflictos anteriores.

De la agresividad al acuerdo

* **La agresividad aceptada: medio de relación.** La agresividad es un modo de comunicación, y quizá el más primitivo. Prohibir la agresión coercitivamente es un modo de reforzarla. Tolerarla conduce a aumentarla, pues el interesado busca una respuesta, e insiste más intensamente si no la encuentra. Hay que transponerla al plano simbólico, aceptarla y desculpabilizarla.

* **La libertad de expresión.** Hay que abrir cauces al deseo profundo del niño de ser libre de sus actos, no juzgarlo y no someterlo afectivamente al deseo del adulto.

* **La búsqueda de acuerdo.** Dejando un grupo a obrar libremente y en forma espontánea, sin coartar la agresión primaria, al tiempo aparece el acuerdo, que es inicialmente una búsqueda de simultaneidad. Luego aparecen los acuerdos de complementariedad y por fin los de cooperación y colaboración.

Hay varias formas de hacerlo, por ej:

- creación libre (con objetos o no) de diversos ritmos musicales
- intercambios de objetos
- diversas búsquedas con objetos
- distintos diálogos gestuales

* **La socialización.** Aparece cuando se orienta la energía combativa, tanto individual como colectivamente, hacia la construcción y dominio del mundo exterior, es decir, cuando se logra una tarea común.

* **Hacia la expresión abstracta**

"La adquisición de conocimientos no se sitúa como una finalidad en sí,

sino como parte integrante de una dinámica de afirmación de la persona en el seno de un grupo social" (p. 106)

"Los conflictos que no hayan sido resueltos a nivel de la expresión motriz primaria, se transpondrán a nivel de la expresión abstracta" (p. 107)

Por eso la búsqueda debe ser personal y el error no debe ser castigado.

*** La "huella" y el deseo de sobrevivir: de la creatividad a la creación.**

La creatividad es una búsqueda constante donde nada se repite. Pero en determinados momentos hay permanencia en una estructura. Esto es la creación. Es un deseo específicamente humano, de dejar huella de la presencia. Crear es responder a un deseo de supervivencia. Primariamente se crea para sí, secundariamente como modo de comunicación.

*** Hacia la expresión plástica.** Se trabaja con cuerdas, tapices de colores, pañuelos. Al comienzo el espacio abarca todas las posibilidades del cuerpo, no es la mano, sino el cuerpo, el que se expresa; la reducción progresiva del espacio irá haciendo concentrar el gesto.

Hay varios tipos de expresión:

- el deseo de regresión: espacio cerrado (protección maternal), círculo, colores suaves
- repliegue sobre sí: arrollamiento, aplastamiento de formas
- la angustia de la muerte: lo negro, lo sombrío, la horizontal, la luna descendente, el angostamiento del espacio, la convergencia
- la agresión y el desorden: líneas cruzadas, ángulos fuertes, colores vivos, desequilibrio, emborronamiento
- el deseo de afirmación: la vertical, el apilamiento, el volumen, espacios amplios, divergencias
- la armonía: equilibrio, simetría

*** Hacia la expresión sonora.** También el ruido es una forma de afirmación; descargadas las primeras tensiones se puede buscar un acuerdo, que puede ser el ritmo de algún instrumento (siempre que por su naturaleza un instrumento no domine sobre los demás y se imponga).

También se puede experimentar con la emisión vocal y el grito en sus diversas formas: de llamada, de reconocimiento, de afirmación. Hay que liberar y desculpabilizar el grito. Podemos lograr después un diálogo de gritos, luego onomatopeyas y luego palabras, hasta llegar a una comunicación discursiva (continuar un cuento en conjunto, un trazo cada uno). Hay que tener en cuenta los elementos afectivos y emocionales del lenguaje y que son origen del teatro y de la poesía.

* **Hacia la expresión racional.** Después de esto podemos pasar al lenguaje verbal, que será interpretado como un medio para hacerse comprender; a la matemática, que es la creación de estructuras de orden con objetos previamente vivenciados en el cuerpo.

Repensar la educación

Hay que repensar totalmente la educación en sus objetivos profundos, dando prioridad al ser y no al tener. Cuando el niño ha reencontrado el dinamismo de su persona, cuando asume la autonomía de un deseo, integra rápidamente los conocimientos. El niño es capaz de crear por sí mismo sus propios procesos de pensamiento y de ajustarlos progresivamente a la realidad.

Simbología de la acción

El punto de partida es el cuerpo, cuando éste actúa en una relación directa con los objetos, los sonidos, el espacio y los demás. La simbología de la acción es la más primitiva y más fundamental. Se enraiza en la vivencia ontogénica de cada uno, pero también en la vivencia filogenética y sociogenética de la humanidad. Es el fondo común de todas las religiones, filosofías y culturas.

TRES POEMAS DE IVO KRAVIC

Nació en Sarandí y vivió en Don Bosco, donde comenzó a escribir. Entre sus obras figuran su libro de relatos *Casas de la memoria*, la obra teatral *Michelangelo, pieza en varios golpes* y *Hamlet recidivo*. Es editor y director de la Revista *El croata errante*.

Giselle

Por las noches
Giselle evocaba la lejana Turingia
y en la estrechez del cuarto
aún sigue consumiendo
la luz de mis candiles.

Giselle
no habrá tiempo para el amor
y Albrech está lejos.

Ella bailaba
y bailando acortaba las distancias.

Hilarión,
desesperado, encogido en mi propia penumbra
pensó:

Nunca sabré si al despedirte saludaste
el último de tus delirios
o si al decirte adiós aplaudí
la más absoluta de mis tristezas

* * *

Dialogus

¿Por qué sentirme pequeño?
¿Por qué no sentir orgullo de sentir vergüenza?
Por qué no tomar una piedra y decir:
es de tantos siglos que ya puedo tocarla y hacerla mía.

Porque los míos nunca sintieron vergüenza de sus actos
y no pensaron para qué me serviría la piedra.

Pues para eso,
para recordarlos
como se recuerda el viento.

¿Es acaso de alguien el viento?
¿No dibuja desvelos por el regreso?
¿No me atribuye lejanas epopeyas en el gesto,
o un extraordinario amor?

La veo en una isla invernal al borde de una roca,
la borrasca sableando las reglas actuales de la belleza.
O la imagino, con el pelo recogido, labrando la tierra,
la casa descolorida de ancestrales colores.

Apoyado en una tosca ventana
la fotografió un sinnúmero de eternidades.

Viento
leyenda
historia
Son uno y trino

Cátedra movediza de un orden mayor.

* * *

Cinco minutos antes

Sin esos bozales blancos pidiendo lo imposible
(la inmortalidad me resulta repugnante:
toda alma tiene derecho a estar cansada)
pediría:

Una sonata de Benedetto Marcello.
El rostro de mi amor y un manto claro
cayendo sobre sus hombros,
la riqueza humilde y caliente de su luz.

El cielo sin nubes de Zaratustra y San Francisco
hermanados por sus pies descalzos,
danzando entre raíces lo irrepetible,
porque sólo lo irrepetible es eterno.

Y si me quedase tiempo
(digamos, todo el tiempo que me quedase
del mundo) diría:
nada de corredores fríos.

Llevar en una pequeña barca a todos mis amigos hasta la línea del
trópico y ser testigo de una gran fiesta de Carnaval y mientras todos
duermen gobernados por la brisa, el vino y un sueño en el que yo pueda
estar, admitir la última máscara.

Ivo Kravic

TALLERES LITERARIOS DE NAVIDAD

Publicamos a continuación algunos trabajos realizados en nuestros Talleres Literarios de la Semana de Arte de Navidad. El de poesía fue coordinado por María Emilia Pérez y el de cuentos por Carlos Pensa.

Villancico entre todos

Para cantar tu gloria
mi Niño
siempre tiene otra cuerda
mi canto: *(María Emilia)*

Yo sé que fue en Belén
tu primer llanto. *(Julio Lewit)*

El viento trae el sonido
de algún rústico instrumento.
Van llegando los pastores
con pan negro y dulce miel.
Sólo piden a María
que les permita acercarse
quieren adorar al Niño
y besar sus santos pies. *(María del Pilar Ronco)*

Guía la luz de una Estrella
nuestros pasos a Belén...
Pero más Luz trae el Niño
el Niño que nació en él. *(B. J. Ketzeler)*

Campanas que suenan,
campanas que cantan.
Navidad ya llega
y una estrella blanca
va anunciando al mundo
la noche más Santa. *(Cristina Cordido)*

El milagro del nacimiento
se renueva cada año.
El nos guiará
en nuestro caminar. (*María del Carmen*)

Acuden los Reyes Magos
tras la estela de gran estrella
a rendirle honores al Rey
niño de virgen tan bella. (*Carlos Garay del Moral*)

Que en esta Navidad
no sólo se festeje
el nacimiento del Niño Jesús
sino también el de todos los niños
que son un poco niños como Jesús. (*Matilde Caneda*)

Se troca acíbar en miel,
la vida sabe a esperanza.
¡Niño nacido en Belén
tesoro que guarda mi alma! (*Cristina Scudiero*)

Campanas suenan a gloria
en la noche inaugural
de la existencia bendita
de Jesús que nace ya. (*Emilda Salmeron- Agustina Mayer*)

19 de diciembre de 1996

* * *

Era en el mes de diciembre por las tierras de Belén

Era en el mes de diciembre
por las tierras de Belén.
María caminaba
en su vientre estaba El.
José se preocupaba
buscaba un lugar tranquilo
porque ya iba a nacer. *(Virginia F. Soldini)*

Se dice que un burrito
lleva encima una mujer
y que un hombre la acompaña
porque un niño ha de nacer
Los pastores ya lo anuncian:
¡Jesús, María y José! *(Sara Marta Rey de Szücs)*

No encuentran ningún albergue,
sólo un establo y un buey.
Un asno se les acerca
con cariño, abrigo y fe.
Era en el mes de diciembre.
Eran María y José.
En el establo nacía
Jesús, allá por Belén *(Rosa María Sobrón)*

En las campanas del viento
nace un canto, viva fe: *(María Emilia Pérez)*

Donde se baña la luna
En un lago azul, tal vez,
Como el cielo donde habita
Jesús, y donde un lucero brilla. *(Matilde Caneda)*

Y fue en el mes de diciembre
por las tierras de Belén.
La noche estaba tan sola.
Fría la nieve también,
pasó constante un cometa
llama, y símbolo del bien,
apuntaba a unas montañas
como una hoz en cercén
entre cánticos y coros
de mil ángeles y cien
querubines de alas tiernas
convocando ya o recién
a pobrísimos pastores
cuyos corderos en tren
marchaban hacia una gruta
misteriosa, hacia Belén,
aunque fuera de su ejido
por egoísmo y desdén,
porque nunca el mundo crea
ser el mayor parabién,
desconfía que lo pequeño
tenga grandeza también.
Así la gran esperanza
del mundo ocurrió en Belén, *(Jorge Sicheo)*

18 de diciembre de 1997

Dos cuentos de Navidad

El ladrón arrepentido

Había un ladrón que siempre robaba y no paraba de robar. Daba la casualidad que en esa época estaban preparando la venida de Jesús. Cuando Jesús ya estaba en la tierra, mucha gente viajaba por todo el mundo para ver a Jesús y reconciliarse. Pero el ladrón seguía robando y robando. Hasta que una vez Jesús lo vio y le dijo: "¿Por qué robas?". Y el ladrón no sabía qué decir y se fue corriendo.

Una semana después el ladrón se hizo un examen de conciencia y se dio cuenta de todo lo que hizo.

Al día siguiente fue con Jesús y le dijo: "Estoy arrepentido de lo que he hecho" y Jesús le respondió: "Te perdono, pero tendrás que arreglar todos los daños que has hecho"

Al día siguiente el ladrón ya no era ladrón, era una buena persona y desde ese día se dedicó al bienestar de todos.

* * *

El regalo más grande

Había una vez una familia muy pobre, no le alcanzaba la plata para comprar un regalo.

El chico le pidió a la mamá un regalo para el arbolito y no pudieron comprarlo.

Un día el chico fue con Jesús y le dijo: "No pueden comprarme un regalo", y Jesús le dijo: "El regalo más grande es estar con tu familia". El chico se fue corriendo a la casa y le dijo a la mamá: "Gracias por el regalo". Y la mamá le dijo: "¿Qué regalo?" Y el chico le dijo: "El regalo más grande es estar con la familia".

Esa Navidad fue la mejor, y gracias a Jesús.

Christian Vito (11 años)

Carta para Navidad

Corría diciembre de 1994, viajaba en avión sobre la Cordillera de los Andes, de Sur a Norte, rumbo al Ecuador, cuando pasó una azafata repartiendo proformas para escribir cartas, con la imagen de quien llaman San Nicolás, nuestro papá Noel, a semejanza de las cartitas para los Reyes Magos. ¿Qué le pediría? Ellos, el personal, eran los emisarios del aire, aseguraban llevar la carta más seguro, por estar cerca del cielo. Entonces escribí en aquel papel coloreado con guardas rojas y verdes:

"Querido Papé Noel, tú que estás en el cielo, que tienes tu casa entre las blancas nubes, quiero que de regalo lleves este mensaje a mi madre, que este año partió de viaje para allá, para nunca más volver. Si tú la ves, si pasa por tu barrio, o si no la ves, búscala por ahí cerca y entrégale este mensaje de mi parte: era mejor tener retoños, aunque diera mucho trabajo cultivarlos. ¿Por qué te fuiste sin venir a mi fiesta? A mi mejor día aún no lo viví. Te fuiste sin llevarte la mejor porción de mi fiesta. Tú me ayudaste a forjarme, además de darme la vida y no te quedaste con el mejor reparto. ¡Qué ironía del destino! Cultivar después de haber arado la tierra, sembrar, ver crecer, sin llegar a ver la cosecha. El regalo de Navidad que yo te pido, Papá Noel, es que le hagas llegar a ella, mi madre que vive en el cielo, un adelanto de esa gran porción que algún día formaré. Diciembre de 1994"

Hoy volveré a llevar una carta cuyo destinatario es un nuevo morador del cielo: mi padre.

"También está a tu diestra desde el año pasado; dile que él sabe que no quise que se fuera, que aunque no me culpe y piense lo contrario, no sé qué embrujo paralizó mi inteligencia y capacidad de imitarlo. El me enseñó a curar, y a mi maestro no pude curar. ¿Cuánto pusiste de capricho al mal destino? ¿A quién voy a preguntar? No recuerdo bien cómo y cuándo pasó, a quién otro le pregunto, sólo quedan en pie algunos de tus enemigos. Sólo ellos saben, pero lo relatan en su escenario, y como decías: 'todo depende del color del cristal con que se mire' Tu color era el verdadero. Pero San José María y el Niño Jesús, y todo el pesebre están ya en el cielo, son del pasado, sólo nos quedan las imágenes. Además de estas cartas, Papa Noel, te pido que lleves un brindis en estas Navidades, justo a las doce. Llévalas en la copa mis lágrimas del recuerdo. Este año viajaré muy cerca del cielo, para tocar tu blanca nube, y sé que reviviremos el pasado y juntos el futuro no vivido. Hasta nuestro reencuentro. Hasta la vuelta. Vivi".

Liliana Colombo Bouquet



H. Ferreccio, *Angel* (tinta)

MISTERIO DE NAVIDAD

Entre la mansedumbre de la ciudad quejosa,
Quejosa de claxones y quejosa de voces
Alguien sembró una iglesia con ojivas, oscura.
El templo es un remanso soledoso, fragante.

Abro el libro al acaso del profeta Isaías.
Me sacude el pasaje que me anuncia al Maestro:
"él, de hombres rechazado, sufrió todo desprecio:
fue un varón de dolores y conoció el quebranto".
Navidad está cerca, renacerá mi alma.
Navidad es un arpa, tintineo de luces,
floración de alhucemas, fragancia de jazmines,
consumación del año, el adiós de los días.
Navidad es un coro, "El Mesías" de Haendel
O es el último examen o la escuela que cesa.
Navidad es un gozo o un lloriqueo arisco
O es el tráfago alegre de saludos y compras
O el Noél que entonamos, en la iglesia, hace años
Y es el ramo de rostros que marchitó el recuerdo

(Navidad 1968, Jorge Encina)

* * *

Las Navidades de mi niñez ostentan un color y una fragancia perceptibles en un ámbito de un tiempo sin ayer y sin mañana. Palpitan en presente constante. Ese que construyen los afectos hondos, las grandes, las diáfanas sinceridades del alma.

Tiemblan en mis manos las figurillas del Nacimiento que voy construyendo para mis hijos. Y sé bien que, desde muy adentro, se enredan en haz de ahogadas emociones, los recuerdos otra vez. Entre las preguntas, el bullicio y el asombro, un aire de ausencia leve ya me cerca...

(Navidades, Rosa María Sobrón)

* * *

Eran tiempos de señores y vasallos. De grandes imperios, de tiranos poderosos y resignados siervos. Flaqueaba la fe de los hombres, carente de guía segura, de apoyo y protección. Deslumbrantes palacios. Paupérrimos caseríos.

Ella era muy joven y bonita. Con esa belleza suave que refleja la diafanidad de un alma cristalina. Prometida de un mozo de su misma condición. Pero hacía mucho ya que los ojos del Señor se habían posado sobre ella, que su corazón la había elegido, entre todas las muchachas.

Como todas las de su aldea, su vida transcurría entre simples juegos y labores domésticas. Entre sus dedos hábiles, la lana de los vellones se transformaba en hilo sutil. Luego, ella misma convertía ese hilo en telas mórvidas y tibias para confeccionar sencillas vestiduras.

Su sonrisa era más dulce que la miel. Su Señor contemplaba complacido a esa criatura plena de gracia.

Los días se deslizaban parejos y tranquilos para la niña, que no imaginaba siquiera los secretos designios del Señor para con ella.

Pero el día llegó. Un emisario del Señor se presentó de improviso ante la virgen:

Estaba allí, los ojos asombrados.
El corazón volando como un pájaro.
Las manos como lirios.
El alma llena de palomas blancas.
Sólo un instante fue, sólo un instante
Habló la voz de Dios.
Se fue el arcángel.
Ya el Redentor latía en sus entrañas

(El mensajero, María Emilia Pérez)

* * *

El aguardó el Sí que respondiera Ella,
con humildad rayana en el delirio.
Desposada Su esencia con el lirio,
fue el vientre de cristal de la Doncella

primer templo y sagrario, y cuna bella,
donde el Verbo habitó y encendió el cirio
de su divino amor que hasta el martirio
habría de llevarlo. Y fue la estrella,

en cielo de Belén, cósmica guía
que a los hombres del mundo señalaba
el lugar donde el Niño Dios nacía

y nuestra humana condición tomaba.
¡Bendito fue aquel SI que dio María:
en él la Redención se consumaba!

(Encarnación, Isabel Puncel de Dumery)

* * *

*María estaba desposada con José y antes de empezar a vivir juntos, se halló encinta por obra del Espíritu Santo. Su esposo José, como era justo y no quería infamarla, resolvió dejarla en secreto. Así lo tenía planeado, cuando un Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu esposa, porque lo concebido en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados". Todo esto sucedió para que se cumpliese el oráculo del Señor por medio del profeta:
Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo
a quien pondrán por nombre Emmanuel
que significa "Dios con nosotros".*

Despertó José del sueño, e hizo como el Ángel del Señor le había mandado y tomó consigo a su esposa.

Y ella dio a luz un hijo al que él puso por nombre Jesús

(Evangelio según San Mateo, I, 18-25)

* * *

Belén tendrá el excelso privilegio
de recibir con júbilo a mi Niño;
humilde viene sin capa de armiño.
Será el Redentor con poder egregio.

Preparado está su lecho de pajas,
lo rodearán camellos, corderillos,
y arrobado, José, con sus martillos,
lo alabará entre espliegos y tinajas.

Desde el cielo un ángel me ha anunciado
el glorioso y feliz advenimiento.
Gracias, Señor, por haberme honrado

con Este Tu Hijo, cuyo alumbramiento,
será Contigo pronto celebrado
con la paz y amor que me da Tu aliento.

(*Magnificat*, Carmen Garbarino)

* * *

En el pesebre del hogar paterno, el niño recibe mis pocos años; contempla mi
adolescencia ilusionada y soñolienta, escucha el mudo gemir de mi corazón.
Agitación febril. Somos tres, cuatro, cinco -años más tarde, seis- los personajes que
giramos vertiginosos, entre lonas y pinturas, guiños de micas y de espejos, candor
de algodonosas ovejitas y santidad de imágenes vistosas.

Y tras múltiples intentos, con el auxilio materno, una gruta que se alza, el cielo que
se abre ante una docena de ojos infantiles ansiosos y extasiados.

Y el Niño, por fin. ¿Quién será el privilegiado, el dueño de ese instante para colocarlo
entre las pajas?

Labios ingenuos besan la preciosa imagen. Y ya está bajo la triunfal y humilde
custodia de María y de José.

(R. M. S.)

* * *

Pesebrito, Pesebrito,
prepara tu corazón
con paja de sol y nubes;
va a nacer el Redentor.

Caminando, caminando,
la Virgen y San José
vienen a esperar al Niño:
a Jesús de Nazaret.

Los ángeles en el cielo
la estrella van a encender
para que guíe a los hombres
que al Niño vienen a ver.

Pesebrito, Pesebrito,
Pesebrito de Belén:
la Nochebuena se acerca,
el Redentor va a nacer.

(Villancico del Pesebre, María Emilia Pérez)

* * *

Florífera de azucenas
la Navidad se aparece
con gardenias, con perfumes.
El alma dice que cree
la Verdad, la buena nueva:
ha nacido un rey de reyes
en Belén, paraje ignoto.
Ha nacido. El tiempo teje
a partir de El su historia.
Cristo Jesús. Que las preces
se digan siempre en tu nombre.
Que renazcas, pronto llegues
a corazones vacíos
y que sólo en tí se espere
consuelo e integridad.
Que, por fin, la guerra cese
y que el amor se realice.
Príncipe de paz, concede
al mundo liberación.

(Deseo navideño, Jorge Raúl Encina)

* * *

Esa misma estrella
que guió a los Reyes
nos guíe a nosotros
y a Belén nos lleve.

Vibrantes campanas
bajo el cielo suenen
pájaros y flores
sus acordes mezclen,

El Niño sonrío
los ojos alegres.
Sobre su regazo
la Virgen lo tiene.

Allá entre las pajas
de humilde pesebre,
ya sonrío el Niño
que a salvarnos viene.

Vayamos nosotros
con nuestro presente.
La estrellanos guíe
y a Belén nos lleve.

(Esa misma estrella, Enrique González Trillo)

* * *

Desparrama el aire aliento a jazmín,
se arremansa un fondo manchado de añil
y el Niño sonrío: no quiere dormir.

Girme la torcaza montera escondida,
cruje como un vuelo llameante en lo oscuro
y arde la maraña junto al guadal turbio
que se vuelve claro como una sonrisa.
La noche respira bocanadas tibias.

El Niño sonrío: no quiere dormir.
Alto cuaja un cielo azul, de esmeril.
La tierra está tibia y huele a jazmín.

Si el Niño se duerme, alto, colgaré
cascabeles vivos, de trigo y de miel
que suenen muy dulces a cada vaivén

y que resplandezcan al amanecer
cuando al fin descanse el Niñito rey.

(Nana del Niñito que no se quiere dormir, María Elena Dubecq)

* * *

El asno y el buey que dan su calor... Y pastores que llegan... Y los Magos que se acercan desde lejos, para alcanzar el seis de enero la gruta iluminada por la Gracia. Pero Baltasar está de rodillas. ¿Cómo entonces colocarlo en el camino? No importa. La imaginación infantil lo soluciona todo. Una voz, entre tímida y triunfal, se atreve: "Tal vez el Rey quiera, viniendo de rodillas, brindar al Niño un más grande sacrificio".

Es la noche y la gruta se ilumina. Oscuridad en su torno. Sólo la estrella, de crujiente lija, empaquetada de plata, recorta su elegancia, hábilmente suspendida en lo alto de la noche. Y es tan grande la sugestión del santo advenimiento, que hasta sentimos el frío de Belén en nuestras pieles vestidas con estivales prendas.

(R.M.S.)

* * *

En la casa de los hombres
no había lugar para El.
En el vientre de María
El pugnaba por nacer
hasta que hallaron refugio
en la Gruta de Belén,
y allí el Milagro del Cielo
pudo al fin resplandecer.
Tras el parto, el Niño Santo
lloró por primera vez
(que en este valle terreno
la lágrima es una ley)
Testigos del nacimiento,
un asno y un manso buey
daban con su aliento abrigo
a la santa desnudez
del niño recién nacido,
Flor del Divino Vergel.

Humildes los animales
miraban con sencillez,
con dulces ojos el asno,
con tiernos lo hacía el buey.
Los dos serena custodia
daban al Pequeño Rey,
que a las bestias las distingue
su corazón siempre fiel.

¡Qué bueno si a Dios alzara
las plegaria de mi fe
con la dulzura del asno,
la mansa humildad del buey!

(Villancico del asno y el buey, Isabel Puncel de Dumery)

* * *

Había en la misma comarca algunos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Angel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El ángel les dijo: "No temáis pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre". Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: "Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes El se complace".

(Evangelio según San Lucas, II, 8- 14)

* * *

¡Gloria a Dios! ¡Gloria en el cielo!
¡Nos ha nacido Emmanuel!
Del amor eres mendigo
y Amor vienes a traer.
En mi pecho que es más pobre
que el pesebre de Belén
del corazón hago cuna
para que duermas en él.
¡Gloria a Dios! ¡Gloria en el cielo!
Has llegado, Niño Rey.

Eres de la paz mendigo
y Paz vienes a traer,
esa que pierden aquéllos
que se olvidan de Tu ley.

Para que mi lengua pueda
tu misterio esclarecer
pon en mi mente la llama
de un nuevo Pentecostés,
y haz de mis ojos estrellas
que, anunciándote otra vez,
lleven a todos los hombres
la Luz que brilló en Belén,
y así vuelvas, mi Dios Niño
en cada pecho a nacer.

(*Villancico*, Isabel Puncel de Dumery)

* * *

Llega al fin la Nochebuena, Noche de claridades íntimas, de lúcidas reconvenciones y promesas fervientes que empujan desde dentro... (Hoy sé que ellas ayudan a vivir. Regalo de la Fe. Y siento gratitud...) Al fin, en la medianoche, se estrellan los afanes incompletos y las desmedidas angustias. Las campanas suenan victoriosas. La iglesia aguijonea el cielo con sus torres finas, en una redoblada convicción de triunfo.

Cuando la función religiosa culmina, tiembla el aire nocturno, impregnado de los besos que, en emotiva dádiva, cada boca humana deposita en la imagen del Dios Niño. Se alarga por los aires, en interminable eco de candor y recuperada frescura, el "En Belén acaba" dominante en la noche veraniega.

En el hogar, el Pesebre iluminado y el tradicional gajo de pino con sus regalos al pie, aguardan la irrupción ansiosa, el batalleo juguetero de las manos y la inviolada alegría de los corazones niños...

(R. M. S:)

* * *

No quisiera pensar

en las estridencias de Navidad o de Año Nuevo.
Sólo espero la explosión de la alhucema,
la blancura de los jazmines
y el viento desolador
que hará chispas el pasto.
Habré de oír -quizás-
villancicos, campanas,
coros y andares precipitados...
Viajaré...
Beberé de la copa augural
y mis conocidos
serán más efusivos al despedirse.
Ha de llegar, al menos,
una tarjeta.
Y de pronto
nos sentiremos amarrados
a un vaivén inescapable
persiguiendo
la fortuna de un globo,
leve como sus paredes quebradizas,
pero pintado de sueño...

(Elegía de fin de año, Jorge Raúl Encina)

* * *

Cuando, según la ley de Moisés, se cumplieron los días de la purificación, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarlo al Señor, como está escrito en la ley del Señor: "Todo varón primogénito será consagrado al Señor" y para ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o dos pichones, conforme a lo que dice la ley del Señor.

Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón; este hombre era justo y piadoso, y esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo.

Le había sido revelado por el Espíritu que no moriría antes de haber visto al Cristo del Señor. Movidó por el Espíritu vino al Templo, y cuando los padres introdujeron al niño Jesús, para cumplir lo que la ley prescribía sobre él, lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios diciendo

*"Ahora Señor, puedes, según tu palabra,
dejar que tu siervo se vaya en paz,
porque han visto mis ojos tu salvación,
la que has preparado a la vista de todos los pueblos
luz para iluminar a los gentiles
y gloria de tu pueblo Israel"*

(Evangelio según SanLucas, II, 22-32)

* * *

Todo ese marco emotivo rodeó Navidades incontables de mi vida, saturadas de una especial sugestión que vestía de fiesta el nocturno sosiego. Siempre tuve la sensación de Vida plena que sostenía los sentimientos familiares tras la celebración dichosa, convencida de que en el fondo de toda cosa externa, latía sin cesar el mensaje imperecedero del Niño Salvador de la Humanidad.

Cuando logro, al fin, sortear las evocaciones, para ganar en serenidad y en amor revividos, ojos brillantes me interrogan sin cesar, rogándome responda cuanto antes, a las urgencias curiosas de sus blandos corazones niños.

Me reencuentro en ellos; en su ingenua algarabía; en su gozo renovado de diciembre a diciembre, en la ansiedad festiva de sus rostros, en el cándido recocijo de sus inquietudes.

Mientras, un firmamento no lejano, pestañeando lágrimas desde lo alto, se agita entre el vocerío musical de las campanas de la iglesia centenaria, que ha conquistado para siempre, con el triunfo y la vital vigencia del recuerdo, el más sutil y entrañable filo de mi corazón.

Este *Misterio de Navidad* fue representado por Teresa Fanesi, Celina Hurtado, Ivo Kravic, Armando Novoa, Salvador Parrinello y María Emilia Pérez, con coreografía de RANZ ("El camino" y "Nunc dimittis") durante la Semana de Arte, Navidad 98 y otras actividades de Fundarte sobre las cuales informaremos en el próximo número.